

TELECONFERENCIA ENCANTA A PUBLICOS EN ESTADOS UNIDOS Y UNION SOVIETICA

El 14 de diciembre de 1984 se realizó simultáneamente en San Francisco y en Moscú un evento de singular trascendencia. En este día tuvo lugar lo que a la vez fué una teleconferencia y un show de TV, uniendo un vasto público en ambos países alrededor del tema, cómo ciudadanos Americanos y Soviéticos podrían colaborar para crear un mundo sin guerra. Si bien su propósito fue cultural y sobre todo político, también era una demostración fehaciente de las sorprendentes posibilidades que brindan las nuevas tecnologías de comunicación y transmisión.

Para posibilitar el evento se creó un puente vivo vía un satélite de INTELSAT entre audiencias reunidas en Moscú y San Francisco y utilizando satélites domésticos para la distribución regional. Las técnicas de producción incluyeron períodos de preguntas hechas en una ciudad y respondidas en la otra, así como presentaciones musicales y hasta la participación de las audiencias en canciones cantadas conjuntamente. Cámaras situadas tanto en el Masonic Memorial Temple de San Francisco y en Gosteleradio en Moscú captaron no solamente las imágenes de los anfitriones y de los artistas, sino también "closeups" de las respectivas audiencias.

El resultado fue que dos mundos diferentes se encontraron cara a cara por una hora, saludándose "Buenos Días, Moscú" y "Buenas Noches, San Francisco" por la diferencia de tiempo, escuchando al programa de la otra parte, conversando brevemente y, antes del final, dedicándose canciones y cantando en forma conjunta.

El programa fue muy emocionan-

te y recibió elogiosos comentarios no solo de muchos televidentes americanos, que podían presenciar al programa en sus casas, sino también en Pravda. Se estima que el éxito será aun mayor cuando audiencias de millones de personas en ambos países podrán ver la cinta de la reunión. Según los organizadores "esto servirá para acercar a nuestras naciones y fortalecer la confianza mutua".

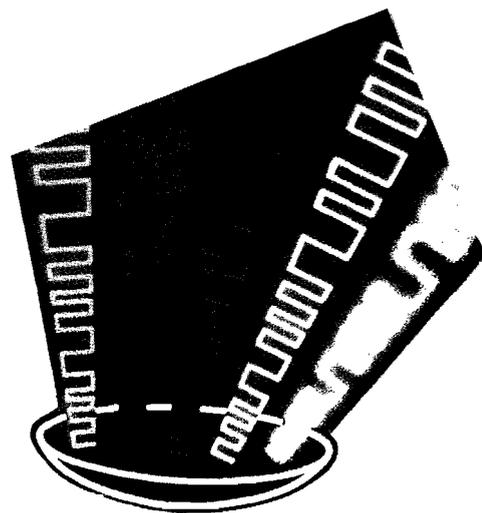
La ocasión para la realización de este programa con un puente espacial entre las dos naciones, fue el programa "Beyond War Reward", auspiciado por un grupo privado de Palo Alto, California, cuyos ganadores en los dos años anteriores fueron destacadas iniciativas a favor de la paz en ambos países. Los productores, encargados del proyecto fueron Evelyn Messinger y Kim Spencer de Internews Project, Nueva York, con experiencia previa en proyectos similares. La contraparte Soviética fue el Comité Estatal para Televisión y Radio, Gosteleradio.

Los principales elementos del programa fueron palabras de los representantes de las dos entidades anfitrionas en San Francisco y Moscú, una breve intervención explicando el "Beyond War Movement", presentaciones de video-tapes, un diálogo entre dos renombrados médicos, recipientes del Premio BWA en 1984, uno en San Francisco y el otro en Moscú, preguntas de ambas audiencias y un programa musical final.

Según Spencer el programa musical fue de importancia particular, porque fue concebido en el programa como un "intercambio de regalo", una práctica muy común entre viajeros internacionales y por lo tanto muy apropiado para

el sucedáneo televisivo. El obsequio por parte de la audiencia soviética fue una conocida cantante de canciones folclóricas armenianas. La parte americana presentó una cantante de jazz y un connotado compositor y dirigente de una banda. Canciones cantadas por coros de niños de San Francisco y de Gosteleradio complementaron los solos.

Desde el punto de vista técnico fué importante que ambas audiencias, tanto en San Francisco como en Moscú podían verse en separadas grandes pantallas. El televidente casero americano podría seguir al evento viéndolo desde varios ángulos. Además podía observar la pantalla de Moscú y la audiencia local desde el frente como desde el fondo del auditorio. Frecuentemente



se mostraron las imágenes captadas por alguna de las cámaras en la capital soviética, transmitidas por satélite.

De acuerdo con Spencer, la ubicación de las grandes pantallas para la auto-observación es particularmente importante. Dos reglas deben observarse para exitosas teleconferencias en video con grandes audiencias. La primera es que la pantalla local y la pantalla distante deben ser claramente separados, para que la audiencia las pueda distinguir sin problema. La segunda es, que las cámaras deben ser ubicadas de tal manera, para que la audiencia local no tenga dificultad en ver y reconocerse a si mismo en la gran pantalla local.

La forma de ambos auditorios presentó no pocas exigencias a los técnicos. El Masonic Temple en San Francisco tiene un escenario de tipo de teatro anfíbio ante unos 3.000 de asientos, ubicados en un arco de casi 180 grados. Por esto la pantalla local tuvo la forma de un cubo gigante, colgado arriba y ligeramente al fondo del escenario. Para facilitar a toda la audiencia una vista adecuada de la pantalla de Moscú, se ubicaron tres pantallas, una en frente del escenario y dos a ambos lados, apuntando hacia direcciones opuestas. En cambio, en Gosteleradio, el escenario se encontraba ante un auditorio rectangular. Una gran pantalla proyector Eidaphor fue ubicada al escenario a un pequeño ángulo, permitiendo que el podio y la parte izquierda de la audiencia pudieran ver el escenario de San Francisco. Dos adicionales proyectores SONY sirvieron el resto de la audiencia en Moscú, la cual pudo verse también en grandes monitores de TV. Con tantas facilidades, una preocupación principal de los productores era, planificar la transmisión de imágenes de tal manera, como para no distraer al público de la acción principal que se desarrollaba en la escena.

Los desafíos implícitos en la transmisión de este programa de doble vía también presentaron no pocos problemas. A cargo de esta parte del Proyecto había sido Netcom, un distribuidor norteamericano de satélites, con experiencia entre otros en la transmisión de los Juegos Olímpicos 1984 desde Los Angeles.

En total participaron cuatro satélites en este programa. El puente entre Moscú y la entrada en los Estados Unidos en West Virginia era a cargo de Intelsat. Líneas terrestres de AT&T facilitaron la conexión con Nueva York. En la transmisión entre San Francisco y Nueva York intervino el

*Esto servirá para
acercar a nuestras
naciones y fortalecer
la confianza mutua.*

Satcom IR de RCA, que sirvió como el "uplink" desde San Francisco y el Westar V de Western Union, que sirvió de "downlink" para las transmisiones desde Moscú. A su vez la señal de "downlink" fue captada por una estación portátil, localizada en un parque público y alimentada a un camión-estudio móvil. Por otra parte, la señal alimentando las estaciones del Public Broadcasting Service, fué transmitida por Westar IV. En un total de 13 ciudades norteamericanas se instalaron otras facilidades "downlink" de recepción, facilitando así ver el programa en circuito cerrado.

El costo del programa, incluyendo el tiempo de los satélites, era de 120.000 dólares. Este relativamente bajo costo se explica, porque tanto los

productores como la mayoría de los artistas aportaron su talento en forma gratuita.

Messinger y Spencer tienen planes aun más ambiciosos. Quieren interconectar muchos países, incluyendo a China, Cuba y a los países Arabes y especialmente, en una interconexión tripartita, los Estados Unidos, la Unión Soviética y China "para ayudar a crear confianza y superar diferencias políticas". El programa tuvo el evidente apoyo oficial del Gobierno Soviético, por lo cual los productores son optimistas, de que podrán contar con su colaboración también para sus planes futuros.

Fuente: "Two-way and split-screen program enthalls audiences in US and USSR", bz James A Lippke, Editor Emeritus, World Broadcast News, Marzo 1985.

Resumido y traducido por Dr. Peter Schenkel.

Fuente: "Two-way and split-screen program enthalls audiences in US and USSR", bz James A Lippke, Editor Emeritus, World Broadcast News, Marzo 1985.

